

Una ayuda para tu oración

P a s o 1 L e c t i o

¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Fíjate en estos términos "discípulos", "monte", "adorar", "dudar", "hacer discípulos", "enseñar" y en la expresión "yo estoy con vosotros".

P a s o 2 M e d i t a t i o

¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior... ¿Qué te dice esa ambigüedad de adorar y también dudar, lo uno junto a lo otro? ¿Qué me dice ese título de Jesús el "Dios-con-nosotros"? ¿Dónde y cuándo lo he experimentado así? ¿Qué significa para mí esa autoridad de Jesús?

P a s o 3 O r a t i o

¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? Me pongo ante el Señor con mi verdad desnuda. Puedo darle gracias por ser discípulo/a, porque me invida al monte, a Galilea, mi Galilea concreta donde lo encuentro. Puedo darle gracias por las veces que lo he experimentado como "Dios-con-nosotros" en mi vida. Puedo pedirle que me acreciente la confianza para no dudar.

P a s o 4 A c t i o

¿A qué te compromete el texto? ¿Qué dimensión de mi vida puedo cambiar? ¿Qué hacer en concreto, por poco que sea, para ¿Cómo hacer discípulos allí por donde pase? ¿Cómo propiciar el hacerlo posible? ¿Cómo ser más consciente de su estar conmigo, a cada paso de mi vida? ¡Algo que esté en mi mano de modo realista!

Zure HITZA, nire bizitza

Domingo VII Pascua.
Ascensión. T.P. (A)



Oración preparatoria

Señor y Hermano nuestro Jesús, por haberte rebajado hasta la muerte por nosotros, tu Padre te exaltó y te dio su misma gloria y poder junto a Sí: tu destino es nuestro destino, gloria será nuestra gloria, haz que, creyendo en Ti, vivamos siempre en la esperanza en medio de todos los aprietos de la vida, y si tú quieres, seamos testigos tuyos en el mundo, comunicando a los hombres y mujeres de hoy todo lo que nos aportas de vida, de perdón, de confianza. AMÉN.

Evangelio – Mt 28,16-20

«¹⁶Pero **los once discípulos** fueron a Galilea, al **monte** que **Jesús** les había indicado.

¹⁷Y, al verlo, lo adoraron, pero algunos dudaron.

¹⁸Y, acercándose, **Jesús** les habló diciendo: "Me ha sido dada **toda autoridad** en el cielo y sobre la tierra. ¹⁹Así pues, yendo, **haced discípulos** a **todas las naciones**, bautizándolas en el nombre del **Padre**, y del **Hijo**, y del **Espíritu Santo**; ²⁰enseñándoles a guardar **todo cuanto os he mandado**. Y he aquí que **yo estoy con vosotros todos los días**, hasta el fin del mundo"».

¡PALABRA DEL SEÑOR!

C o n t e x t o

Este evangelio es el punto final del evangelio de Mateo. El evangelio, que había comenzado bien enraizado en el pueblo de Israel (cf. la genealogía de Jesús: Mt 1,1-17) termina con una apertura universal para que la salvación de Dios, mediante el seguimiento de Jesús, abrace a todos los pueblos de la tierra. Sin embargo, la promesa de que en Jesús está **Dios-con-nosotros** (Mt 1,23), continúa vigente para todo este tiempo: **Yo estoy con vosotros** (Mt 28,20). Final extraordinariamente solemne y majestuoso que, no obstante, no cae en fáciles triunfalismos: la mención de **los Once** (no Doce) y de **la duda** de algunos discípulos evita una interpretación 'gloriosa'. Por lo demás, el texto queda **abierto**, de modo que la orden de Jesús se mantiene activada para todo tiempo y todo discípulo.

T e x t o

Tiene dos partes: una pequeña introducción narrativa (vv. 16-17) y una parte discursiva, las últimas palabras de Jesús (vv. 18-20).

En la introducción narrativa sobresalen tres elementos: la mención a los Once hace recordar que ya no eran 'los Doce', es decir, nos hace recordar que la herida provocada por la traición de Judas permanece abierta en el recuerdo del evangelista; la mención del monte de Galilea es una referencia al monte en el que Jesús pronunció su primer discurso, el Sermón de la Montaña, con toda su significatividad como 'nuevo Moisés' que trae una Alianza nueva; la mención a la duda nos indica que la resurrección de Jesús no sofoca las dificultades para verle presente en la vida de cada día y nos hace ser conscientes de la fragilidad y pequeñez de nuestra fe.

En la parte discursiva destacan otros tres elementos: la autoridad sobresaliente de Jesús, que la ha recibido de Dios; el cuidado juego del adjetivo **todo**, presente en cada frase del discurso de Jesús, como señalando que la totalidad de la existencia y la misión está **habitada** por la fuerza misteriosa de Dios Trinitario; la presencia específica de Jesús, que acompaña cada momento de nuestra vida: él es el Dios-con-nosotros que se nos había prometido al comienzo del evangelio.

E l e m e n t o s a d e s t a c a r

- Ir al monte que Jesús nos indica: ¿cuáles son los lugares en que experimentas los encuentros con Jesús? ¿Hasta qué punto estás dispuesto a 'moverté' para encontrar a Jesús?

- Adoraron y dudaron: ¿En qué cosas sigues más a Jesús, más le crees, más le obedeces? ¿En qué otras cosas dudas, evitas el compromiso, prefieres mirar para otro lado?

- ¿Toda la autoridad de Jesús te hace tenerle como guía fundante de tu vida, de tus opciones, de tus planteamientos políticos, sociales, familiares, laborales...?

- El único imperativo en las palabras de Jesús es "haced discípulos": ¿cómo lo haces realidad en tu vida cristiana? ¿A qué te sientes enviado? ¿En qué eres misionero?

- 'Yo estoy con vosotros todos los días': ¿experimentas esto? ¿Qué produce en ti? ¿A qué te mueve? ¿En qué se manifiesta?